MACHU PICCHU REDUCE EN 18,77 % SUS EMISIONES Y MANTIENE SU CERTIFICACIÓN COMO DESTINO CARBONO NEUTRAL

La huella por visitante bajó de 5,53 a 5,13 kilogramos de CO_2 equivalente, mientras el destino incorpora tecnologías para transformar residuos orgánicos, aceite usado y plástico.

Machu Picchu redujo en 18,77 % sus emisiones de gases de efecto invernadero, lo que equivale a cerca de 1.000 toneladas de CO_2 equivalente, como parte de una estrategia que busca disminuir el impacto ambiental generado por la actividad turística y la gestión de residuos en uno de los destinos más visitados de Perú.

El distrito mantiene desde 2021 la certificación como destino carbono neutral, que fue revalidada en 2022 y 2024. La medición incluye la huella generada por el destino, las empresas vinculadas a la actividad turística y los visitantes. En ese proceso, la huella promedio por turista pasó de 5,53 a 5,13 kilogramos de CO_2 equivalente.

Parte de la reducción se apoya en infraestructura destinada al aprovechamiento de residuos. Machu Picchu cuenta con una planta de pirólisis que transforma residuos orgánicos en biochar, una instalación para producir biodiésel a partir de aceite de cocina usado, compactadoras de botellas PET y vehículos eléctricos destinados a la recolección.

La iniciativa, denominada "The Extraordinary Story of Machu Picchu, Climate and Nature Positive Action in Tourism", opera bajo la coordinación técnica de Green Initiative y fue seleccionada como finalista de Premios Verdes 2026, en la categoría Ciudades y Comunidades Resilientes. La edición de este año recibió 2.087 postulaciones procedentes de 29 países y 613 ciudades.

"Un sitio de patrimonio mundial que mide y reduce su huella deja de ser solo un destino y se convierte en un método. Lo valioso de Machu Picchu es que su modelo ya se está estudiando en otros lugares del mundo", s**eñaló Gustavo Manrique, presidente de Premios Verdes.**

El proyecto comenzó en 2019, en un momento en que el distrito no contaba con una línea base que permitiera medir con precisión su impacto climático. A ello se sumaban las presiones derivadas del turismo, el cambio climático y la gestión de residuos sobre un ecosistema de bosque de nubes considerado especialmente vulnerable.

Uno de los principales desafíos ha sido coordinar a instituciones públicas y empresas privadas con intereses distintos. El modelo reúne a la Municipalidad de Machu Picchu, ministerios, UNESCO y ONU Turismo, junto con compañías como PeruRail, IncaRail y LATAM. La intención es que las acciones de reducción de emisiones puedan mantenerse independientemente de los cambios de administración.

"Lo más difícil fue el primer año. Levantar la línea base exige recolectar datos que nadie tenía y sentar en la misma mesa a empresas que compiten entre ellas. Una vez que la base existe y la población ve los

beneficios, el monitoreo continuo se vuelve mucho más sencillo. El sector privado no es solo aliado: es quien ejecuta la mitigación", **señaló Erika Rumiche, coordinadora del proyecto Machu Picchu Carbono Neutral.**

El componente ambiental incluye además acciones de restauración. La iniciativa reporta la plantación de 6.596 árboles nativos, con una captura estimada de 5.055 toneladas de CO_2 equivalente. Las emisiones que todavía no pueden ser eliminadas se compensan mediante proyectos REDD+ desarrollados en Madre de Dios.

El programa mantiene además como objetivo la plantación de un millón de árboles junto con el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp). Esa cifra corresponde a una meta planteada por la iniciativa y no al número de árboles sembrados hasta el momento.

La experiencia desarrollada en Machu Picchu también ha comenzado a ser observada como referencia para otros sitios turísticos y patrimoniales. Según los responsables del proyecto, elementos del modelo se exploran en destinos como Cristo Redentor, Angkor Wat, Petra y el Taj Mahal.

El proyecto participará junto con los demás finalistas en la Semana de la Sostenibilidad, que se desarrollará en Cuenca, Ecuador, del 19 al 22 de octubre. La programación concluirá con la ceremonia de premiación, en la que se conocerán los ganadores de cada categoría.

Sobre Premios Verdes

Premios Verdes es un movimiento regional que encuentra, conecta y amplifica a los proyectos y líderes que impulsan soluciones sostenibles en América Latina y el Caribe. A lo largo de más de una década, ha recibido más de 22.000 proyectos provenientes de 53 países, consolidándose como el encuentro más relevante de innovación ambiental, impacto social y sostenibilidad en la región.

Su edición 2026 cuenta con el respaldo de aliados estratégicos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Vivanco & Vivanco, LATAM, ESPOL, SAMBITO, BYD | ANDOR CORP y Banco del Austro; aliados corporativos como Aeropuerto Ecológico de Galápagos, Coca-Cola Latin America, Graiman, RECOIL, Colineal, DANEC, ECUAGENERA, GET y Grupo FUTURO; y organizaciones aliadas como el Centro de Economía Circular (CEC), Bapu, G-TREES y SEGINUS.

Premios Verdes cuenta con un jurado internacional y un Advisory Board conformado por líderes vinculados a organismos multilaterales, banca de desarrollo, conservación global, academia, sector privado y fondos internacionales. Su modelo combina convocatoria internacional, curaduría técnica, programas de aceleración y un evento internacional que articula a emprendedores, empresas, gobiernos, academia y organismos multilaterales, con el objetivo de escalar el impacto real. La edición 2026 se realizará en octubre en Cuenca, Ecuador.